

Carta de Felipa Castro

(que tiene puesto en el rostro)  
 à Tomás Zurdo Cané,  
 cabo en el batallón de  
 cazadores de Barbastro.

Querido Tomás: si estás  
 muerto, no espero respuesta,  
 porque yo te escribo esta  
 por si estás vivo, Tomás.

Yo he tenido una fracción  
 de muelas de las mas graves;  
 pero ya estoy, como sabes,  
 siempre à tu disposicion.

Hoy te escribo y echo el resto,  
 porque padre está bebiendo,  
 y mi madre está en el río,  
 y yo estoy sola en el puesto.

He sabido el zipirape  
 que se ha movido en la guerra:  
 conquista pronto esa tierra,  
 y vente à la tuya à escape.

Yo, aun que ganara un Perú,  
 estoy de rabia que estallo,  
 porque estás en el Serrallo,  
 y yo sé quien eres tú.

Me han dicho (y yo me hayo cargo)  
 que allí vais à recibir pluzas...

Cazador, vé lo que caras,  
 porque yo cargo muy barato.

Tomás, sé bueno, valiente,  
 no juegues, y no te olumbres,  
 y por Dios no te acostumbres  
 à los usos de esas gentes.

Mira que es una herexia  
 la de los moros, tener  
 una mujer cada dia  
 y encerrar à la mujer.

Tomás, à no estar desuntado...  
 ¿comprendes tú lo que callo?  
 ¡Bonito estará un Serrallo  
 con tantas mujeres juntas!

Combate sin compasion,  
 que no se debe tomar  
 por quien no sabe entregar  
 à una moza el corazón.

No temas que en el belen  
 te den un golpe, zagal;  
 tiene que batirse mal  
 quien no sabe querer bien.

Por si tienes un apuro,  
 y que el apuro se corte,  
 te envío franco de porte  
 un abrojo y medio duro.

Haz carrera, fuma en pipa,  
 dispara muchos cartuchos,  
 y recibe muchos, muchos,  
 cariños de tu Felipa.

Post data. A tener yo maña,  
 pintara tras de la fecha  
 un corazón, una flecha,  
 y la bandera de España.

El Señor Sierra sirvió de  
 amanuense à la Felipa,  
 al dictar esta carta.



Cóntico de un jorobado.

Un jorru jorobado, D. Juan Aron, que si tiene  
joroba en el cuerpo, de seguro en la tierra en la  
inteligencia, leyó, noches pasadas, en el Ateneo de  
Cádiz una composición poética cuyas últimas  
líneas eran las siguientes:

Y no saben que eso roba  
La calma de mi razón,  
Ni que tras esta joroba  
Late ardiente un corazón.

Así en mi carrera larga  
De penas y maldición  
Supo la pesada carga  
De mi excéntrica creación;

Y tanto el mundo me soba,  
Que quisiera por mis bienes  
Esta pesada joroba

Dejar á alguno: ¿hay á quien?

Y perdido ya el imperio,  
Con justicia suplicado,  
Exclamará grave y serio:  
Es cierto: me han jorobado!

Pues ya al público impaciente  
Oigo exclamar: ¿cuándo acabas?

Por eso a questa presente  
Se te endoso á Mulay Abbas;

Que con su blaseo alquicel,  
Y perdido ya Petuan,

Solo le falta al doncel  
En la espulbilla este pan!

¿Cuándo mejor esturra?  
La admistrá, me lo dudo:

Si estaller una batería,  
Puede servirle de escudo.

